Santa María Aguas Santas

Villaverde del Río

Sevilla

La primera vez que vine a Villaverde tendría 18 años, y fue en compañía de Aurelia, la que años más tarde se convertiría en mi mujer y madre de mis tres hijos, Miguel, Fernando y Reyes.

En el transcurso de los años y estando en la Hermandad del Museo restaurando la imagen de Nuestra Señora del Rosario de Jerónimo Hernandez, Manolo Toro me introdujo en Villaverde para que realizara la restauración de Santa Maria de Aguas Santas.

No sabía por aquel entonces la profunda huella que me dejaría esta experiencia. Conocí a personas de una alta calidad humana y sobre todo de una profunda fe y devoción.

Recuerdo aquel momento, cuando entramos en la parroquia y nos dirigimos hacia el retablo de la Virgen, se procedió a encender dos velas sobre candeleros que portaban dos miembros de la Hermandad y se ordenó abrir la urna de la Santísima Virgen, yo, al verla tan cerca exclamé," ¡ que pequeña es !", Y en aquel instante todos volvieron la cabeza y me miraron muy serios, y de entre todos, una voz grave y firme respondió "más grande es, y para nosotros mucho más", fue Dolores, la camarera de la Virgen, comprendí en aquel instante la profunda fe y respeto que esta bendita imagen desprendía y supe la responsabilidad que entrañaría su restauración.

Vinieron a mi memoria tantos recuerdos de mi infancia, de vivencias del día que estuve con Aurelia en la hermita del convento, cuando cogimos un gran macizo de lirios y se lo pusimos a la Virgen creyendo que era la original,

Mientras pensaba en mi interior, "que bien si algún día cayera en mis manos una imagen igual a esta", sin saber que estaba a punto de producirse aquel inesperado milagro tan añorado.

Conocí a personas entrañables, a Antonio Martínez Torres, por aquel entonces Hermano Mayor, hombre de profunda fe y dedicación a su Hermandad que me brindó su cariño y depositó en mi toda su confianza; a Manolo Lara Morales, que en la actualidad es Hermano Mayor de esta Hermandad,y al que me une una buena amistad, fue él el que me metió en este bendito lio, y al que le deseo lo mejor en este su mandato y que la Madre de Aguas Santas le guíe en todas sus decisiones; a Manolo Toro, por él conocí las devociones de Aguas Santas de Villaverde y Aguas del Museo, que como detalle curioso en esta Semana Santa, la virgen llevará en sus manos un rosario que yo le regalé hace ya varios años; a Jose María Sarmiento Martínez el mejor conocedor de la historia de Villaverde y muy devoto de Santa María; a José Martínez Pino buen peregrino, desvelo y dedicación; Ae Joselito Lara mi entrañable amigo del que no olvido, su gran corazón, sencillez y disponibilidad, siempre me llamaba en las fiestas de la Virgen,mi recuerdo siempre va contigo.

Dolores y Carolina, personas de especial sensibilidad, las cuales depositan todo su mejor que hacer en ataviar y engalanar a la Señora de Aguas Santas en la que ponen todo su cariño...

Gracias a todos vosotros, y sería innumerable esta lista de amigos y conocidos que me habéis brindado vuestro afecto y cariño, gracias una vez más.

Reverendo Sr. Párroco de la Purísima Concepción de Villaverde del Río y Director Espiritual de esta Hermandad.

Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Real y Pontificia, Muy Antigua, Devota, Fervorosa e Ilustre Hermandad de Nuestra Señora Santa María de Aguas Santas Coronada.

Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Muy Antigua, Fervorosa y Franciscana Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Veracruz, Santo Entierro y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de los Dolores en su Soledad.

Consejo Pastoral Parroquial.

Sr. Alcalde, Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de Villaverde del Río.

Excelentísimas Autoridades.

Sres. Representantes de las distintas Asociaciones.

Sras., Sres.

Santa María Aguas Santas

Villaverde del Río

Sevilla

Decir Aguas Santas, es llamarte a ti, María, bajo la advocación más hermosa, la cual encierra un profundo significado teológico en toda la esencia de la palabra.

Aguas Santas como te llamaba en Rey Alfonso X al dejar escrita en sus Cantigas tus gracias y favores dedicadas a ti Santa María.

Santa María bendita seas claro espejo de la Santa Iglesia.

Villaverde en ti se mira, tu eres ejemplo en sus vidas, tú reflejas la luz divina, luz de Cristo pura y bella.

Tú, ejemplo de viadores, tú, amparo de pecadores, tú, consuelo de nuestros dolores, Virgen Santa, rosa bella.

Tú la rama, y tu hijo la flor, que llenan la iglesia con su suave olor, pan de vida confortador, flor y trigo nacido de ella.

De los mártires cruz y corona, de las vírgenes lirio y aroma, de Villaverde Reina y Patrona, torre de marfil firme y bella.

Oh señora Virgen María, suple la gracia , tan pobre valía, llevamos a tu compañía, tu eres luna sol y estrella.

Respeto y veneración, al llevar estampillado en tu reverso, las formas de un vaso sagrado, como santo grial donde se verterá, la sangre del redentor.

Vaso de veneración, vaso de espiritualidad, vaso de honor, vaso que se hace ofrenda en el santo sacrificio de la misa.

Imagen que desde tus inicios fuiste escogida, Rosa de Oro fuente de vida, vaso sagrado llama encendida, madre de Cristo fue concebida ,pura y sin mancha ,Aguas Cristalinas.

De los mortales paz y consuelo, de Villaverde flor de Romero ,bajo tu manto yo vivo y muero, donde tú viertes amor perpetuo. Y con este lazo de unión, a ti, a la vida, y al agua, esta unida nuestra existencia, al igual que algo tiene el agua cuando se bendice, ya que por mediación de la misma, todo lo que tiene vida se manifiesta, el agua está siempre presente en nuestras vidas.
Cuando somos engendrados, nadamos en un océano cálido y cósmico al mismo tiempo en las entrañas maternas, manantial de vida y seguro cobijo que el amor engendra.

Cuando nacemos al mundo con aguas de parto, lloramos con lágrimas de dolor la pérdida de aquel universo perfecto.

Con aguas bautismales somos purificados y revestidos como nuevo ser que se dispone a emprender su camino.

La luz que nos iluminará, por mediación del significado de la llama encendida de una vela, nos guiará hacia la fe que nos acompañará a lo largo de la vida.

Aguas de bendición final, cuando abandonamos nuestra envoltura terrena, y nos disponemos a emprender otro plano ,otro nivel de elevación espiritual, hacia la madre, a esa madre que como la nuestra, es común a todos sus hijos, fiel corredentora ,conductora, odegetria, y teotocos ,trono de sabiduría ,donde el hombre en ti confía ,Madre de la divina gracia, estrella de la mañana,

miranos con tus ojos misericordiosos que son los mas bellos, y deja descender esos tus rayos luminosos, para que en esa hora final, tu presencia esté a nuestro lado, que no hay más verdad que tu existencia, que me invita a rezarte en esa hora, que no hay mas dolencia que no verte y dolor de no tenerte.

Hacia ti Virgen María, navegamos en este valle de lagrimas, hacia tu presencia con el vuelo levantado, como aurora amanecida, Aguas Santas Coronada, de oraciones revestidas.

En las coplas que escribiera Jorge Manrique a la memoria de su padre, dice la estrofa que nuestras vidas, son los ríos que dan a la mar ,que es el morir, pero también, van hacia la vida.La mía, es también como un río que sigue su curso, con sus afluentes, desbordamientos, e inundaciones, siempre incierto fluir como la vida misma.

Que buen pastor sería ese Juan Bueno, tan bueno que un buen dia te encontró y yo en mi navegar diario, un día inesperado también te encontré.
Que casualidad o causalidad,todo tiene su sentido y su lógica, deseado ,esperado, inesperado, o desafortunado, todo lo que ha de venir vendrá en su justo momento, sin fecha o medida.

Recuerdos de mi infancia, siempre ligada al arte desde niño. En mi casa aprendí a valorar las formas artísticas y me sumergía en libros para ver todo lo que me atraía, pero en especial, me entusiasmaba todo lo que se relacionaba con el arte medieval, me emocionaba profundamente.

Atar lazos de unión, que son notas de un pentagrama, en el que una vez que agrupas las distintas vivencias ,formas una preciosa melodía, perfecta en sus ritmos y cadencias, con dulzores y amarguras, siempre bien recibidas, partituras construidas a pinceladas , sin tregua ni descanso,y al final, tu presencia que es lo que importa.Así llegó el día deseado.

Preciosa entre todas, tan pequeña pero tan grande al mismo tiempo, con las medidas exactas para entrar en el corazón, y una vez que estas dentro, que grande es tu presencia, pues ya, no te vemos mas que con los ojos del alma. Ver y no ver tus formas ,sino otras que no se ven y se perderían en la noche de los tiempos, es la grandeza contenida ,la historia que encierra como misterio atesorado desde tiempo inmemorial ,celestial señora, Majestad, como madre de nuestro Dios, muestranos a Jesús fruto bendito de tu vientre.

En mis manos estuvistes, gozosa estaba mi alma, tu guiabas el estuco y la mínima pincelada.

Surgiendo de entre las sombras, tu belleza se posaba, que borrara tantos siglos ,tantos rezos y plegarias.

Envuelta entre leyendas y grandezas recordadas, luz del día señalado, recobraste tu mirada.

En las mieles de tus ojos el Rey Santo se miraba, y tambien en ellos sus hijos, como Alfonso te cantara, dejando en sus cantigas, tus aguas ya mencionadas, que sanaran tantas almas guiadas por vuestra gracia.

Como en el cielo estubiese con tu grata compañía, bertiste en mi ,madre mía, tu manantial de alegría, mi corazón es tu altar como un sagrario en mi permaneces.

Y como te cantara el mejor de los juglares, yo a ti te dedico mis bivencias de profundo afecto y agrado, donde el creyente encuentra en tus medidas ,paz y descanso para llebarte como peregrino caminando, y cruzar los bosques y los prados, de riberas florecidas de berdores y espesuras, de colores esmaltados, de amaneceres placenteros, de atardeceres anaranjados, de destellos luminosos, resplandores plateados, en las aguas de tu arroyo por amor de lo creado.

Durante el tiempo que estube dedicado a la tarea de la restauración de esta benerada imagen, la mente echa al buelo la imaginación, y cuantas beces me hacía una idea de lo que tubiste que ser en los siglos XVI - XVII, gozabas de un buen monasterio con buena iglesia, retablo y camarín con lienzos de la mano de Bartolomé Esteban Murillo, y templete de plata de Francisco de Alfaro, donde te custodiaban como bendita reliquia, las grandezas de las hermandades a rendirte pleitesía en tus festibidades, la honra de tu pueblo de llebarte sobre sus hombros todos los ocho de septiembre día de tu natibidad, si, la grandeza recordada, para ti lo mejor, efigie de nuestras bidas gloria de Villaberde.

Aun recuerdo esa tarde del día 7 de enero, en la solemne procesión de clausura del año jubilar.

La tarde declinaba en sus resplandores, iluminando de tonos dorados y grises las blancas casas de villaverde, el gentío popular deambulaba por una y otras calles en busca de la señora, ella situada sobre su salla de plata y con su manto de color salmón, acordes con los reflejos anaranjados del atardecer, avanzaba solemnemente bajo su palio de tumbilla acorde con su categoría histórica ,a semejanza de sus coetáneas imágenes fernandinas, los vítores del publico enfervorecido proclamandote reina del tercer milenio daba un sentido de profundo respeto y veneración a la que es patrona de este bendito pueblo.

Cuando estuve ante tu presencia lo primero que hice fue poner mis ojos en los tuyos, poner mi destino en tus manos, y toda mi confianza a tu juicio, Santa María bendita seas, danos tus aguas de vida eterna.

Dentro de poco, veremos como otro año mas ese magnífico y antiguo simpecado de nuestra señora va en romería al convento ,a ese recodo donde tuvo lugar la aparición y hallazgo de la primitiva imagen de Aguas Santas, allá por el reinado de S. Hermenegildo hacia el siglo VII de nuestra era. En este bello paraje donde el tiempo se ha detenido, podemos ver la mesa redonda, las ruinas del convento y la serena armonía de su entorno .La romería del convento es diferente a las demás, Villaverde es sabia en estos quehaceres, que el espíritu de fraternidad y fervor popular sea como la llama que nos iluminó en la pila del bautismo, que sea nuestro faro y ella nuestra guía.

Campana del convento echa al vuelo tu bronce, y dile a los cuatro vientos que ya viene la señora en majestad entre columnas de plata llevadas por milenarios bueyes. Cantad jilgueros y ruiseñores cánticos nuevos a la señora, proclamad la grandeza de su ser y el misterio que encierra, desperezaos verdores y flores de los prados ,resurgir en explosión y sinfonía de belleza sin igual, preparad los caminos que ya viene la señora en majestad.

Y por ultimo yo quisiera en esta noche de emociones y recuerdos que vienen a mi memoria, sentirme como un villaverdero mas, que la bendita Madre de Aguas Santas si es madre vuestra yo también la siento mía ,ya que mis sentimientos de respeto y fidelidad a ella son perpetuos, Santa María bendita seas danos tus aguas de vida eterna.

El Espíritu Santo se poso sobre ti, y tú como ave del cielo en Dios anidas, de Villaverde luz que nos guía a la morada del Padre eterno, donde se fueron los que te vieron una mañana siendo escogida, en Villaverde fue aparecida y coronada con doce estrellas siendo del cielo la luz mas bella.

Sevilla 28 Abril de 2001